Biblioteca Pública Mahón
14 ENE 12 BALEARES
BIBLIOTECA PUBLICA MAHON
S.M./R.

13 de Enero 1912 Núm 68

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al més
Núm. suelto 0'05 ptas.

Ese es...Juventud Republicana

Hubo un tiempo en que ciertos amigos de «Juventud Republicana» periódico ateo de Ciudadela, querían asir de la mano á *Cruz y Espada*, periódico católico radical, y al menor idicio de encontrarse frente á frente, optaron graciosamente por el *no hay de qué*.

Y por si aquello de radical podía tener algún parentesco con su radicalismo, frotábanse de gozo las manos cuando leían nuestros artículos contra el liberalismo y el partido liberal conservador que consideramos siempre como el más funesto para nuestra Patria.

Pero no es lo mismo ver llorar al vecino que presenciar el llanto en casa propia.

Al enterarse de que nuestro periódico no concedía los honores de sabio..... á uno de sus redactores, debió decirse á si misma la inexperta *juventud*: este radicalismo no es el nuestro; nos han jugado la partida. Y ya tenemos á *juventud* fuera de sus casillas y polémica entablada, dando así principio á la temporada de archisalerosas anécdotas y de archicampanudás bravatas de discusión acerca de las más embrolladas cuestiones.

Y á propósito de embrollos.

¿Contestará por fin la muy *seria* Juventud Republicana al reto que por cinco veces le hemos refregado por su gorrofrigio?

Ella, Doña Seriedad, tiene la palabra (y...¡que palabra, Santa Democracia bendita!).

Escritas las precedentes lineas llega á nuestras manos el último número de *juventud atea*, y si desde que nos dedica columnas y más columnas nunca nos ha sido posible reprimir la risa, al leer sus escritos de *hoy* peores que los de *ayer* si que hemos tenido que reir á mandíbula batiente. ¿Y á quien no causarán risa los esfuerzos de esa *atea juventud* para convencer al público, sin presentarle pruebas, de que toda la razón está de su parte?

El último número del *luciferillo* haciendo el sordo una vez más á nuestro reto, entretiénese en apuntar *índoles aviesas*, *malignas travesuras*, *bajas condiciones de ánimo*, *malévolas suposiciones*, *intenciones de malquistar y herir*,

(c) Ministerio de Cultura 2005

deslealtades, instintos malévolos, etc, etc pero no se le escapa ni una prueba que pueda abonarle la razón. Y esta es la mejor...prueba de las muchas que debe tener en cartera. ¿Verdad que sí, *luciferillo* empollador?

Dice «juventud» que nosotros tomamos á chacota la seriedad. ¿Pero dónde está su seriedad? ¿Acaso es propio de periódicos que blasonan de serios contestar á los tres puntos de nuestro reto con las afirmaciones arriba citadas de que somos de *índole aviesa y maligna travesura*, etc? ¡Oh estupenda seriedad la de esa tia que tan guapamente escurre el bulto!

Lo serio sería, flamante *juventud*, que demostraras como tres y dos son cinco que *Cruz y Espada* prometiera probar la existencia de Dios, del alma y del mundo sobrenatuaal y los otros dos puntos de nuestro reto. Por áquí debieras empezar para tener derecho á la seriedad de qne blasonas y no se ve en ninguna parte. A no ser que tu seriedad consista en negar la existencia de Dios, estampar que **Dios** *no es sino palabra del lenguaje de nuestros ignorantes antepasados* y afirmar que la palabra **Dios** *corresponde á concepto que está fuera de toda ciencia, porque no representa cosa que sabemos y conocemos, sino lo que ignoramos.* Y en esto, tu misma, quieras ó no, te dictas la sentencia de vergonzante derrota.

Porque si **Dios** *es palabra del lenguaje de nuestros ignorantes antepasados* como dices en tu número 25, por *corresponder á concepto que está fuera de toda ciencia* como afirmas en otro de tus números, el 27, ¿porqué pusiste el grito en el cieio ¡oh inexperta *juventud!*, cuando te enteraste de que nuestro periódico *podia intentar restarle valor* á la ciencia de tu estimado amigo Sr. B, ciencia que afirmaste ser de sobras conocida no solo en España sino fuera de ella? El conocimiento de la ciencia del Sr. B. se habrá vulgarizado sin duda en España y fuera de ella por las obras que él ha publicado. Pues bien: no debieras ignorar, ¡oh avispada *juventud!*, que tu estimado amigo Sr. B. en sus obras trata de Dios como de un ser realmente existente. Ahora bien, segun tu criterio, **Dios** es palabra del lenguaje de ignorantes. Luego el Sr. B. según tu criterio, es..... ignorante ¿Qué tal, *luciferillo,* te gusta la consecuencia? ¿Ves bien marcada tu seriedad en que consiste?

Y aún hay más. Tu misma, seria *juventud,* como lo hace quien cree en la existencia real de Dios has estampado el *Dios le perdone*, y sin ir más lejos en tu último número. ¡Qué seriedad y qué lógica la tuya, oh graciosa *juventud!*

En vano, con la mejor de las intenciones pretendes zaherir nuestras «índoles», recordándonos que en otro tiempo llevaba nuestro periódico el subtítulo de *católico radical.* Lo pusimos, si, en nuestros primeros números, para que nadie se llamara á engaño respecto de cual era nuestro carácter y bien á las claras demostramos que los hechos correspondían á las palabras. No cambiando de conducta en todo el tiempo que llevamos de existencia periodística, queda dicho que seguimos siendo tan católico radicales

(c) Ministerio de Cultura 2005

como al principio, pese á quien pese, y esta realidad de ser católicos radicales no ha sido negada por quien, en todo caso, tiene autoridad en la materia.

Si fuímos despectivamente calificados de *papel* y lo somos por tí que quieres pasar por muy correcta y no menos educada, bueno es que sepas que tenemos á mucha honra el mote y aprovechamos la ocasión para repetir lo que dijimos hace un año de haber conseguido victoria en un PAPEL.

Si nuestro periódico fué prohibido en sociedades católicas, por razones que tu ateismo no tiene derecho á discutir en cambio, desde un principio fué recibido y sigue recibiéndose con mucho agrado en sociedades de católicos, y es una verdad que no puedes negar que en cierta sociedad católica en la que hace tiempo fué rechazada nuestra publicación actualmente le tienen abiertas las puertas de par en par:

Y si, por fin, en algunos hogares católicos, pocos y no muchos como falsamente afirmas, fué expulsado nuestro semanario, en la mayor parte de ellos fué, no por desagrado á nuestros escritos, sino como fruto de una inicua persecución que el caciquismo nos declaró.

Pero, ya vemos, *juventud atea y... seria*, que sin duda para dar á tus lectores una nueva prueba de tu buena fe y de tu seriedad, te callas que *Cruz y Espada* desde su aparición en el estadío de la prensa ha sido recibida y continua recibiéndose en hogares tan católicos como pueden serlo los pocos que la rechazaron y en hogares donde no falta quien vista sotana y si quieres mas, en no pocas casas rectorales.

Al entretanto se decide *juventud* á contestar á nuestro reto, continuaremos nuestra labor católico radical.

Patrón de la Semana

S. Antonio Abad

Fué este Santo egipcio de nación y muy virtuoso desde su más tierna edad. Habiendo un día leido en el evangelio: «Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que posees y dalo á los pobres», tomó la generosa resolución de repartir entre los necesitados sus cuantiosos bienes, y se retiró á un desierto, donde se entregó á los ejercicios de una vida contemplativa y mortificada. El Señor le probó permitiendo fuese acometido de horribles tentaciones del enemigo común, pero de todas salió victorioso.

La Felicidad

Sueño que al alma fatiga,
luz que ante mi se derrama,
voz que impaciente me llama,
ansia que á vivir me obliga;
felicidad que me ostiga,
en pos de mí siempre va,
que á un mismo tiempo le da
lus y sombra á mi deseo...;
yo en todas partes la veo,
y en ninguna parte está.
...Nube azul, blanca, ligera,
que los sentidos engaña,

(c) Ministerio de Cultura 2005

y tras de cada montaña
parece que nos espera;
en impetuosa carrera
el hombre á cogerla va,
llega... se fué... síguela...
piensa asirla á cada instante...
la nube siempre delante,
pero siempre más allá.
...¡Felicidad! sueño vano
de un bien que no está en la tierra,
ansia que impaciente encierra
triste el corazón humano;
luz de misterioso arcano,
vaga sombra celestial,
mezcla del bien y del mal;
tu eres en mi corazón
la eterna revelación
de mi espíritu inmortal.

SELGAS.

Los periódicos independientes

Personas, al parecer sesudas, preconizan como recomendables y como el dechado de la discreción, perfección y cordura á los periódicos neutros ó independientes presentándolos como guerreros de la nueva táctica que han de capturar las inteligencias de los enemigos escondiendo su anzuelo católico tras un brillante barniz de mundanalidad perfumada que no asuste ni atemorice á los que no pueden oir hablar de rezos, ni de penitencias, ni de purgatorio, ni de infierno.

Aunque nos lo digan frailes descalzos, no podremos creer nunca en la eficacia de tales periódicos, porque en ellos se forma ese ambiente de frialdad que va invadiendo los hogares después que ha pasado su ráfaga helada, por los centros donde se rinde culto al drama de *tesis*, á la zarzuela picaresca y al *vaudeville* procaz.

Son, sin dudarlo, esos periódicos, vehículos de indiferencia, convoy de esceptismo ó bagage de la frivolidad, tan reñida con el espíritu cristiano y tan en pugna con los consejos evangélicos.

A nuestra vista tenemos el número *A B C*, del dia 30 de Noviembre. En su primera página aparecen las señoras y señoritas del ropero de Nuestra Señora de las Mercedes, inagurando ese benéfico centro. Junto á ellas está un insigne y caritativo Prelado, el señor Laguardia, Obispo de Barcelona.

¡Bonita portada!

Arriba se ve el fotograbado de un banquete de la juventud conservadora de Madrid.

Abajo.....abajo diez hombres excomulgados. Excomulgados por la Iglesia, puesto que están cometiendo un crimen en un lance de los que llaman *de honor*.

Los combatientes son dos periódistas franceses, que sin temor de Dios, dirimen sus contiendas con el sable, y con la mayor sangre fría presencian el lance ocho caballeros de gabán y sombrero de copa, uno de los duelistas recibió un sa-

(c) Ministerio de Cultura 2005

blazo en el brazo y luego otra herida más grave en el brazo también que lo inutilizó para la lucha.

Luego el retrato de un Eminentísimo Cardenal y junto á el haciendo *pendant* la escritora autora del último escándalo Rosario Acuña.

Después los retratos de dos hombres víctimas de los asesinos, en fin, el *descuaje* de la mescolanza y de la información.

En el texto es el mismo encantador revoltijo, la misma mezcla de lo santo con lo criminal, lo social con lo político.

¿Esto es la perfección?

¿Esto es lo que priva y lo que ha de conquistar adeptos al catolicismo?

Nosotros lo ponemos en duda y sin embargo eso es lo que se quiere presentar como lo mas aceptable, aunque de cuando en cuando se publiquen retratos de celebridades femeninas protagonistas del escándalo y del adulterio.

La misión de la prensa católica creemos que es muy otra, porque siguiendo esas corrientes la indiferencia cundirá y las creencias se enfriarán y se verán desdeñosamente los males de la sociedad y la perversión de las costumbres, porque nadie se asustará de nada es decir, que la despoblación de los templos se mirará como consecuencia de un ambiente social impregnado de excepticismo.

Y no se diga que exageramos, pues los periódicos neutros son así y *A B C* puede servir de modelo á todos ellos. Una vela á Dios y otra al diablo y ruede la bola.

Exceso de prensa buena

A muchos les disgustará esta mi opinión que es también la de incontables católicos de verdad. Sí, nos sobra prensa, nos sobran muchas y muchas revistillas y periodiquillos que harán sin duda algún fruto entre sus pacientes lectores, pero que privan á otros periódicos y á otras revistas que produzcan mejores y abundantes frutos.

Se cree equivocadamente que hacen falta diarios y semanarios católicos, cuando lo que hace falta es que muchos diarios y semanarios dejen de publicarse para que sus contados centenares de suscritores puedan dar su óbolo á la publicación que tenga un campo de acción más vasto y por consiguiente más destinado á extender las doctrinas de la Iglesia.

En nuestros días, cualquier cofradía, cualquier asociación, un centro católico, un particular devoto, una comunidad religiosa han de tener su órgano en la prensa. ¿Y qué resulta? Sus íntimos, sus amigos, sus asociados, sus protectores creen que tienen la obligación de suscribirse al periódico nuevo, á la revista que acaban de publicar los religiosos estos, los conocidos aquellos.

Pero el amigo, el protector, el asociado, á pesar de sus deseos y de sus propósitos totalmente favorables á la buena prensa, ha de dejar, por pedírselo el bolsillo, alguno de los periódicos que ya tenía en casa, porque entre el publicado por católicos que desconoce y el escrito por los que conoce, la elección no es du-

(c) Ministerio de Cultura 2005

dosa aunque de esta elección tenga que despedirse un periódico excelente, una revista amenísima.

Lo he visto repetidas veces: familias que estaban suscritas á una publicación casi inmejorable, reciben la visita del señor *a* ó de la señora *b* para recomendarles una revista que se cae de las manos por lo soso é incoloro de sus escritos, y en cambio, ante la amistad, la familia capitula; se despide al buen periódico católico para dar entrada á un periódico, bueno sí, pero cuya bondad saborean poco los miembros de la familia capitulante.

Si abundasen los escritores de talla y las listas de suscripción de los periódicos católicos fuesen nutridas, enhorabuena que viese la luz pública un número cuanto más crecido mejor de periódicos; pero escasean aquellos escritores y son contados los católicos que quieren imponerse el sacrificio pecuniario que exije la moderna cruzada de la prensa.

M. C.

Si yo fuese Gobierno, me dirigiría á los bancos de los republicanos y les diría: Con que ¿á vosotros os parece de perlas la República portuguesa? ¿aprobais la legislación que ha introducido y opinais que ella constituye un formal avance en el camino del progreso y de la cultura? Pues bien: voy á someter á la deliberación del Parlamento, para aplicarla en España á los republicanos, la ley de excepción que la República portuguesa ha mal parido contra los monárquicos. Idéntica será la ley en su letra y su espíritu, sólo se operará una trasposición: allí donde la ley portuguesa dice *monárquico* pondremos *republicano*, y allí donde dice *republicano* pondremos *monárquico*.»

Seria cosa digna de verse la cara que pondrían los partidarios del carbonarismo portugués que odia y calumnia á España: sería cosa digna de contemplarse el celo que desarrollarían para que con aquella igualdad, y fraternidad con que la república portuguesa trata á los monárquicos no fuesen tratados en España los republicanos.

La gente de la igualdad siempre son así: hombres de dos pesos y medidas, partidarios acérrimos de la ley del embudo.

EL CAFÉ

He salido de casa, he recorrido las principales calles de la ciudad.

Hé pasado por cerca de un café, estaba llenísimo; he pasado por otro, lo mismo, todas las mesas están ocupadas; otro, también lleno; todos los cafés están de bote en bote.

¿Qué hacen estos hombres aquí? ¿No tienen casa? ¿O es que no se preocupan de ella para nada?

¡Pobres casas!

¿No tienen hijos? Sí que los tienen.

¿Y que es de ellos? ¿Es que tampoco les interesan sus hijos? Pues si á ellos no les interesa, á ¿quién le van á interesar?

Estos hombres son unos insensatos.

¡Pobres hijos!

¿No tienen esposa? Es de creer que la tienen. ¿Por qué la abandonan, sola en e

(c) Ministerio de Cultura 2005

hogar vacío? ¿Es que les aburre la compañia de su esposa? ¿Para qué, pues, la tomaron por compañera?

¡Pobre esposa!

¿No tienen esos hombres negocios no tienen oficio, no tienen ocupación de ningún género? ¿Tcdo está hecho en la sociedad? ¿Tampoco les preocupa la Patria?

¡Pobre Patria y pobre sociedad!

Cuando estos hombres mueran, ¿qué hoja de servicios van á llevar al otro mundo?

¡Pobre hoja y pobres servicios!

Pero vuelvo á preguntar: ¿qué hacen aquí estos hombres? Juegan; charlan, beben, fuman, gastan.

Por lo visto estamos en el mejor de los mundos; aquí todos, según se vé, son acaudalados. ¿Quién es pues, el necio que se ha atrevido á decir que no había dinero, que España era un pais pobre, que una miseria horrorosa minaba la mayor parte de las familias? ¿O es que toda esta gente no se preocupa absolutamente en nada de eso?

¡Pobres pobres!

He preguntado á un amigo que qué era lo que hacían tantos hombres allí, le he dicho si era que se estaban instruyendo mútuamente. Por toda contestación ha soltado una ruidosa carcajada. He comprendido que había yo preguntado un disparate y no he querido insistir más.

Vamos á ver, le he dicho, dime ¿qué hacen, pues, estos hombres?

Y mi amigo se ha encogido de hombros y me ha contestado: pues, ya lo ves, matar el tiempo.

¡Matar el tiempo!

¿Tan malo es el tiempo que lo matan?

¿No nos han enseñado que el tiempo es oro?

¿Qué mal les ha hecho el tiempo para matarle de ese modo?

¿Y por qué se juntan tantos hombres para matarle?

¿Tan fuerte y poderoso es el tiempo que no se atreven con él, uno á uno, sino que se han de juntar en cuadrilla?

¡Matar el tiempo! Pobre tiempo!

¿Y quien responde de esa muerte?

¿Todos? ¿Cada uno en particular?

Y si matan el tiempo, ¿qué vá á ser de todos los que vivimos en el tiempo? Y ¿no hay policía para los que, de ese modo, matan el tiempo?

Haciendo estas reflexiones me retiré á mi casa, en donde seguí meditando sobre el mismo asunto. ¿Qué es el tiempo? ¿Por ventura no dicen los filósofos que el tiempo no es otra cosa sino el movimiento de las cosas? Para matar el tiempo será, pues, preciso matar las cosas. Y ¿quién hay tan valiente y poderoso que se atreva á matar las cosas?

¿Quien puede matar el sol, la luna, las estrellas, todo cuanto existe?

No puede ser, imposible es que aquellos hombres puedan matar el tiempo, no pudiendo matar las cosas.

Y efectivamente, el tiempo sobrevive á todos los hombres, mejor se diría que el tiempo es el que mata á los hombres.

Entonces, aquellos hombres, ¿qué hacían alli?

Y registrando libros, consultando autores, pude sacar en limpio lo siguiente: que el tiempo ha recibido de Dios la misión de atormentar á los hombres que

(c) Ministerio de Cultura 2005

no trabajan, como un castigo al quebrantamiento de aquél precepto: «comerás el pan con el sudor de tu frente.»

Que este castigo del tiempo ultrajado ó mal aprovechado, se llama aburrimiento, fastidio.

Que los hombres, entonces, se vuelven contrá el tiempo, y ya que no puedan matarle fuera de ellos procuran matarle en su pensamiento, distrayéndose, para no pensar en que el tiempo existe.

Hacen como el avestruz que cuando se ve perseguido por algún enemigo, esconde la cabeza en la arena del desierto, haciéndose la ilusión de que el enemigo no existe porque no lo ve, pero el enemigo viene y acaba con él.

Así, aunque esos hombres se olviden de que el tiempo existe, el tiempo llega y les hace morir. De donde resulta que esos hombres son unos insensatos, que podrán con su conducta matar sus casas, sus intereses, arruinar sus familias y poner en peligro la Patria; pero que al tiempo no le pueden matar; es el tiempo el que acaba con todos ellos, vengando tantas muertes.

Un escritor francés ha dicho que «la Francia se aburre.»

Nuestro mal, pues, es un mal francés aclimatado en nuestro suelo.

Y asi os ruego, amados lectores míos, que aprovechéis bien el tiempo, que os hagáis su amigo; el tiempo es gencroso y paga muy bien á quien bien le trata.

Pero si os empeñáis en despreciarle, en hacerle desaparecer de vuestro lado, el tiempo se vengará de vosotros inoculando en vuestro ser ese mal moderno, esa turberculosis del alma que se llama fastidio, aburrimiento.

Que ningún extranjero pueda volver á su país diciendo: «La España se aburre»

BRISTÁN.

Sección Bibliográfica

Devocionario de la Sgda. Familia (2.ª edicción)=De 125 páginas, sólidamente encartonado. Contiene ejercicios muy jugosos de devoción nazarena: «Por la mañana, entre día y por la noche, Misa Confesión, Comunión, Letanía, Trisagio Oraciones varios, Triduos, Visita, Siete Domingos, Siete Dolores, Visita Domiciliaria, Asociación de Familias, etc.» Edición barata: un ejemplar, 20 céntimos; de 50 en adelante á 15 céntimos: Cómprese uno de muestra. Pago adelantado. Pídase al *Sr. Promotor de la Sgda. Familia*, PALENCIA.

DE VENTA

En casa de nuestro particular amigo y suscriptor D. José Gelabert, calle de lNotario Quintana, Ciudadela, hállanse de venta las siguientes obras que gustosamente recomendamos á nuestros suscriptores:

—**Historia del Carlismo** (trestomos).
—**Cantos á la Tradición.**
—**Balmes y Leon XIII.**
—**La Heroina de Castellfort.**
—**Homenaje á los héroes de la Independencia.**
—**Esbozo del Programa Tradicionalista.**
—**Postales jaimistas.**

CRÓNICA

Ha visitado nuestra redacción el n.º 1.º de la revista mariana mensual que ha empezado á publicarse en Ciudadela con el título «Monte-Toro».

Correspondemos al saludo que nos dirige, gustosos establecemos el cambio y deseámosle larga y próspera vida.

A. MOLL CAMPS.—CIUDADELA

(c) Ministerio de Cultura 2005